

Laham Cohen, Rodrigo

Donatistas y judíos en la cosmovisión de Gregorio Magno. Respuestas diferenciadas ante la alteridad

Stylos N° 19, 2010

Este documento está disponible en la Biblioteca Digital de la Universidad Católica Argentina, repositorio institucional desarrollado por la Biblioteca Central "San Benito Abad". Su objetivo es difundir y preservar la producción intelectual de la Institución.

La Biblioteca posee la autorización del autor para su divulgación en línea.

Cómo citar el documento:

Laham Cohen, Rodrigo. "Donatistas y judíos en la cosmovisión de Gregorio Magno : respuestas diferenciadas ante la alteridad" [en línea]. *Stylos*, 19 (2010). Disponible en:
<http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/revistas/donatistas-judios-gregorio-magno.pdf> [Fecha de consulta:]

**DONATISTAS Y JUDÍOS EN LA COSMOVISIÓN
DE GREGORIO MAGNO
RESPUESTAS DIFERENCIADAS ANTE LA ALTERIDAD**

RODRIGO LAHAM COHEN¹

RESUMEN: El objetivo de este trabajo radica en el reconocimiento y la subsecuente comprensión de las diferentes actitudes de Gregorio Magno, tanto discursivas como ejecutivas, frente al judaísmo y al donatismo. En esta línea se analiza la dualidad hallada frente al primero: caracterizaciones y epítetos negativos en determinadas comunicaciones; adjetivaciones neutras y protección explícita, en otras. El donatismo, por su parte, sólo recibe calificativos negativos y, ante él, el obispo de Roma exige a las autoridades, continuamente, coerción.

Palabras clave: Gregorio Magno – judaísmo – donatismo – heterodoxia.

SUMMARY: The aim of this paper is the recognition and the subsequent comprehension of the different Gregorian attitudes –both discursive and executive– towards Judaism and Donatism. In this line, the duality expressed against Judaism is analyzed: there are portrayals and negative epithets in certain communications, neutral agreements and explicit protection in others. The Donatism, however, only receives negative epithets and against it, Gregory the Great demands coercion.

Keywords: Gregory the Great – Judaism – Donatism – Heterodoxy.

¹ UBA-CONICET

1. INTRODUCCIÓN

Gregorio Magno, obispo de Roma entre los años 590 y 604, es una figura de sobra conocida. Su paso por la cátedra episcopal no sólo dejó profundas huellas en la constitución del poder eclesiástico romano sino que también marcó precedentes que impactaron a lo largo del Medioevo. Hombre político de enorme flexibilidad, el denominado *Consul Dei* por el anónimo realizador de su epitafio, no se limitó a la acción religiosa, social, política, militar y eclesiástica; dedicó, también, tiempo a la construcción de obras literarias de diverso tipo y calibre.² A partir de ellas y, sobre todo, en base a las comunicaciones colectadas en el *Registrum epistularum*, intentaremos reconstruir tanto la óptica como las acciones emprendidas por el obispo de Roma en relación a aquello que, a sus ojos, eran dos heterodoxias disímiles: el donatismo y el judaísmo.³

2. GREGORIO MAGNO Y EL JUDAÍSMO

Diversas son las posibilidades de enfocar la posición de Gregorio Magno frente al judaísmo en general y a los judíos en particular. Diversas y, sobre todo, estrechamente relacionadas con los contextos particulares y los distintos auditorios a los que el obispo de Roma dirige sus comunicaciones.

² Para facilitar un panorama completo del pontificado gregoriano remitimos a las obras que figuran en la bibliografía, algunas de las cuales son producto de congresos internacionales de gran impacto. Para la referencia bibliográfica completa de todas las obras y artículos citados en nota, véase la bibliografía.

³ El judaísmo es calificado, desde diversos padres de Iglesia, como herejía. En tal línea, un trabajo de Averil Cameron considera que el concepto de herejía es observado, desde algunas plumas cristianas, como una desviación generada a partir de los mismos orígenes de la humanidad. Por ejemplo –dice Cameron– Epifanio, en su obra *Panarion*, ubicaba el origen de las herejías en Adán, estableciendo una cronología que incluía etapas como ser la barbarie, el helenismo y el judaísmo. Al decir de la autora: “*In Epiphanius’ mind, heresy represents all deviations from the primeval unity, represented by Adam. In other words, heresy is part not so much of history as such but of the sinfulness of humanity*”. (CAMERON, A. “Jews and heretics –a category error?”, p. 345-360. En: BECKER, A.; YOSHIKO REED, A. (Eds.). *The ways that never parted. Jews and Christians in Late Antiquity*, p. 357.

Una primera dicotomía que podríamos trazar es entre la imagen sobre los judíos desplegada en las homilias, y ciertas referencias presentes en las epístolas. Tanto en las homilias orientadas a un auditorio amplio (*Homiliae in Evangelia*) como en aquellas predicadas a un público preponderantemente eclesiástico (*Homiliae in Ezechielem*),⁴ el obispo de Roma presenta una imagen negativa del judaísmo. En línea con la tradición literaria *Adversus Iudaeos* previa, pero también con intención de construir tabiques discursivos firmes para evitar potenciales peligros de judaización, el retrato de los hebreos es monolítico, casi libre de matices: son presentados como pérfidos, infieles, interesados, incrédulos; se recuerda, incluso, la alegría de los judíos al momento de la crucifixión de Cristo.⁵ En el *Registrum*, en cambio, las referencias al judaísmo son menos definidas y dependen, como veremos, del contexto particular y del peso social de los implicados.

Es en el marco del *Registrum* donde podemos establecer una segunda taxonomía. Como ya se ha mencionado en otro trabajo,⁶ la posición atribuida por el *Consul Dei* a los judíos oscila entre la figura neutral del *haborator* y la eminentemente negativa del *hostis*. Observamos, en determinadas comunicaciones, cómo Gregorio Magno propugna una política moderada y tolerante, en oposición a ciertas prácticas coactivas impulsadas por obispos de otras ciudades mientras que, en otras, lo hallamos exigiendo medidas drásticas contra los hebreos, tildándolos, abiertamente, de enemigos.

¿Cómo explicar la bivalencia de las acciones gregorianas evidenciada en el *Registrum*? La respuesta es clara: en los casos donde el obispo de Ro-

⁴ CREMASCOLI, G. "Gregorio Magno esegeta: Rapporti tra commentari e omelie", p. 141-152. En: AA.VV. *Gregorio Magno nel XIV centenario della morte*, p. 145. Véase también a PRINZIVALLI, E. "Gregorio Magno e la comunicazione omiletica", p. 153-170. En: AA.VV. *Gregorio Magno nel XIV centenario della morte*; BANNIARD, M. *Viva voce. Communication écrite et communication orale du IVe au IXe siècle en Occident Latin*; RECCHIA, V. "Le omelie di Gregorio Magno su Ezechiele". Cfr. MARTELLO, F. "Il pubblico del predicatore nelle *Homiliae in Hiezechihielem di Gregorio Magno*", p. 201-228. En: GARGANO, G. (Ed.). *L'eredità spirituale di Gregorio Magno tra Occidente e Oriente*.

⁵ LAHAM COHEN, R. "Los judíos en las *Homiliae in Evangelia* de Gregorio Magno en el marco de la literatura *Adversus Iudaeos*". Actas de las IV Jornadas de Estudios Clásicos y Medievales "Diálogos Culturales". En prensa.

⁶ LAHAM COHEN, R. "Entre *Hostes* y *Haboratores*. Los judíos en la cosmovisión de Gregorio Magno".

ma cree observar una actitud potencialmente expansiva, exige represión inmediata, utilizando, a su vez, menciones de fuerte carga negativa para nominar a los judíos: *inimici, hostes, scelerati*.⁷ En estos casos la ponderación negativa del judaísmo se acerca a la realizada en las homilías y, como veremos más adelante, se emparenta con la óptica y accionar gregoriano frente a lo que considera *herejía*.

Dos casos bastarán para comprender la virulencia desplegada por Gregorio Magno ante tal tipo de situaciones. En primer lugar, contamos con el llamativo caso de un judío sículo denominado Nasas, el cual, para escándalo del *Consul Dei*, había construido un altar en honor a Elías donde comulgaban cristianos y judíos.⁸ En la misiva enviada al pretor Libertino —única referencia a la temática a lo largo de todo el *corpus* epistolario— el obispo de Roma exige el cese inmediato de las actividades llevadas a cabo por el *scelestissimus Iudaeorum*, junto al castigo corporal del acusado.⁹

El otro ejemplo, aún más importante ya que se itera en varias de las epístolas referidas a los judíos, es la prohibición relativa a la posesión de esclavos cristianos.¹⁰ En la comunicación enviada a la reina Brunegilda, Gregorio, reprochando la posesión de esclavos cristianos en manos de judíos en tierras merovingias, afirma: “juzgue su excelencia cuán alejado es honrar a la cabeza [a Cristo] y permitir que los miembros de éste sean pisoteados por

⁷ GREGORIO. *Registrum*, IX, 214. [Julio, 599]; III, 37 [Mayo, 593]. El texto latino del *Registrum epistularum* ha sido tomado de GREGORIUS MAGNUS. *Registrum Epistularum*. Norberg, D. (ed.). Brepols: Turnhout, 1982 (CCSL 140 y 140A).

⁸ GREGORIO. *Registrum*, III, 37 [Mayo, 593].

⁹ En 1924, Louis Newman utilizó la figura de Nasas, como supuesta evidencia de la existencia de un activo proselitismo judío de carácter mesiánico —presente en Sicilia— en el marco de una obra que buscaba resaltar las influencias mosaicas en el cristianismo. Años más tarde, Katz consideró que tal hipótesis carecía de sustento firme; no obstante, no presentó alternativas. La hipótesis de Blumenkranz, si bien debe ser matizada, nos parece más plausible. Básicamente, hace hincapié en el nivel de sincretismo presente en la sociedad itálica del siglo VI, enmarcando a Nasas en tal contexto. NEWMAN, L. *Jewish influence on Christian Reform Movements*, p. 40; KATZ, S. “Pope Gregory the Great and the Jews”, p. 127; BLUMENKRANZ, B. *Juifs et chrétiens dans le monde occidental*, p. 57.

¹⁰ GREGORIO. *Registrum*, IV, 9 [Septiembre, 593]; IV, 21 [Mayo, 594]; VII, 21 [Mayo, 597]; IX, 105 [Febrero, 599]; IX, 214. [Julio, 599].

los enemigos".¹¹ ¿Qué lleva a Gregorio a nominar a los judíos como enemigos? Evidentemente, se impone aquí su temor al avance de los amos sobre la religiosidad de los esclavos.¹² No era el primero, el obispo de Roma, en preocuparse por la temática. El Código Teodosiano posee un capítulo específicamente destinado a la interdicción¹³ y Eusebio de Cesárea menciona una ley de Constantino prohibiendo la práctica.¹⁴ El código de Justiniano, siglos más tarde, retoma la normativa teodosiana e, incluso, la torna más rigurosa.¹⁵ El judío antes mencionado, Nasas, no sólo incurría en prácticas judaizantes sino que poseía, además, esclavos cristianos, hecho que indignaba a Gregorio.

Ahora bien, en oposición a los casos citados, existen otras intervenciones gregorianas que tienden a la moderación. La toma o usurpación de sinagogas por parte de miembros del clero es repudiada, exigiéndose o bien restitución, o bien compensación,¹⁶ la conversión forzada rechazada¹⁷ y las actividades económicas de los judíos son, en alguna medida, garantizadas.¹⁸

Resumiendo, podemos decir que la presencia judía en el cosmos gregoriano es permitida siempre y cuando no presente un perfil expansivo. Los hebreos pueden existir hasta el fin de los tiempos, siguiendo un pasaje de la

¹¹ GREGORIO. *Registrum*, IX, 214. [Julio, 599] *Omnino praeterea admirati sumus ut in regno uestro Iudaeos christiana mancipia possidere permittis. Quid enim sunt Christiani omnes nisi membra Christi? Quorum uidelicet membrorum caput cuncti nouimus quia fideliter honoratis. Sed quam diuersum sit excellentia uestra perpendat, caput honorare et membra ipsius hostibus calcanda permittere.* Traducción propia.

¹² GLANCY, J. *Slavery in Early Christianity*, p. 47.

¹³ C. TH. XVI, 9: *Ne christianum mancipium Iudaeos habeat.*

¹⁴ EUSEBIO. *Vita constantini*, 4, 27.

¹⁵ C. J. I, 10: *Ne christianum mancipium haereticus vel paganus vel Iudaeus habeat vel possideat vel circumcidat.*

¹⁶ GREGORIO. *Registrum*, I, 34 [Marzo, 591 – sinagoga de Terracina]; II, 45 [Agosto, 592 – sinagoga de Terracina]; IX, 196 [Julio, 599 – sinagoga de Cagliari]; VIII, 25 [Junio, 598 – sinagogas de Palermo]; IX, 38 [Octubre, 598 – sinagogas de Palermo].

¹⁷ *Ibid.*, I, 45 [Junio, 591].

¹⁸ *Ibid.*, IX, 40 [Octubre, 598 – protección a un comerciante judío]; IX, 105 [Febrero, 599 – tolerancia a comerciantes judíos de esclavos cristianos]; GREGORIO. *Registrum*, IV, 21 [Mayo, 594 – tolerancia a terratenientes judíos que poseen colonos cristianos]. LAHAM COHEN, R. "Los judíos en el *Registrum epistularum* de Gregorio Magno. El valor del rol social en la definición del otro". En: AA.VV. *Pasado, presente y porvenir de las humanidades y las artes III*. En prensa.

Epístola a los Romanos de largo impacto¹⁹ y la tradición agustiniana de los *testes veritatis*.²⁰ Entonces, cuando son perturbados y, por ende, se altera el orden de ciudades itálicas (ya de por sí alteradas por la presencia longobarda y la situación económica posterior a la guerra bizantino-gótica), los judíos son nominados como *habitatores*,²¹ individuos a los que hay que persuadir mediante la *suavitas*,²² como *qui a christiana religione discordant*.²³ En cambio, cuando el obispo de Roma habla a la población cristiana local, recae en la tópica antijudía e intenta fomentar una imagen negativa de los hebreos que, dada la iteración de la prédica y la legislación, no logró difundirse entre la población de base, al menos no en el Alto Medioevo. En estos casos y en aquellos en los que, como mencionamos, los judíos parecen salirse de su rol de religión errónea y lánguida, Gregorio Magno adopta calificativos duros y exige puniciones ejemplares. Desaparece la *suavitas* y se impone la *potestas iure*.²⁴

Habitantes o enemigos; habitantes y enemigos, los judíos permanecen en el mundo de Gregorio, en una situación de ambigüedad patente que nos recuerda las palabras de Ginzburg cuando sostenía que, hasta el siglo XII, los judíos se encontraban en una posición “a la vez al interior y al exterior”.²⁵

Heterodoxia compleja, el judaísmo presenta una ambigüedad que se encuentra ausente en el trato dispensado por el obispo de Roma a las herejías cristianas. Tomaremos, con objeto de realizar un análisis comparativo, el caso del donatismo.

¹⁹ *Rm.* 11, 25. Véase el análisis general de COHEN, J. “The Mystery of Israel’s Salvation: Romans 11:25-26 in Patristic and Medieval Exegesis”.

²⁰ COHEN, J. *Living Letters of the Law: Ideas of the Jew in Medieval Christianity*; FREDRIKSEN, P.; IRSHAL, O. “Christian anti-judaism: polemics and policies”, p. 977-1034. En: HORNBURY, W.; DAVIES, W.; STURDY, J. (Eds.). *The Cambridge History of Judaism*.

²¹ GREGORIO, *Registrum*, IX, 196 [Julio, 599].

²² *Ibid.*, I, 45 [Junio, 591].

²³ *Ibid.*, I, 34 [Marzo, 591].

²⁴ *Ibid.*, IV, 21 [Mayo, 594] *Non tam suasionibus quam potestatis iure*.

²⁵ GINZBURG, C. *Historia Nocturna*, p. 47.

3. GREGORIO MAGNO Y EL DONATISMO

3.1. CONSIDERACIONES GENERALES.

No entraremos, porque excede ampliamente la temática aquí tratada, en la discusión en torno a los orígenes del donatismo y a sus implicancias iniciales. Baste, para nuestros fines, recordar que se trató de un movimiento rigorista de parte de un sector de la Iglesia africana que obtuvo una amplia difusión no sólo en grupos del clero sino también entre la población laica, tanto en segmentos privilegiados como relegados. Surgido en el siglo IV en torno a la problemática de los *lapsi* pero con un claro trasfondo político, el donatismo supo aglutinar tanto disidencias políticas como formas de descontento social alógenas al fenómeno religioso.²⁶

Un debate historiográfico de peso para la problemática donatista y de impacto para el período que abordaremos versa sobre la consideración del donatismo como un movimiento nativo opuesto a Roma en particular y a la *romanitas* en general. Esta tesis, y aquella que hacía del cisma una corriente rural en oposición a la ciudad, fueron rechazadas por varios especialistas,²⁷ si bien la vinculación entre herejía africana y defensa de la autonomía de la Iglesia local continuó siendo un tópico recurrente. Así, Lyman mantiene que el donatismo representaba la persistencia de las prácticas locales y Markus no duda en afirmar que refleja la secular posición independentista de la iglesia africana respecto a Roma.²⁸ La complejidad del fenómeno es, sin embargo, amplia.

²⁶ La bibliografía sobre la temática es ingente. Mencionemos, sólo entre otros, a FRENED, W. *The Donatist Church*; BARNES, T. "The beginnings of Donatism"; PIETRI, CH. "L'échec de l'unité impériale en Afrique. La résistance donatiste", p. 229-248. En: MAYEUR, J. Y OTROS (Eds.). *Histoire du christianisme*; GARCÍA MAC GAW, C. "El Donatismo: ¿religión o política?"; LÖHR, W. "Western Christianities", p. 9-51. En: CASIDAY, A.; NORRIS, F. (Eds.). *The Cambridge History of Christianity*.

²⁷ Brown, ya en la década del '60, se había opuesto a tales perspectivas. BROWN, P. "Christianity and Local Culture in Late Roman Africa."

²⁸ LYMAN, R. "Heresiology: The invention of 'heresy' and 'schism'", p. 296-313. En: CASIDAY, A.; NORRIS, F. (Eds.). *The Cambridge History of Christianity*, p. 302; MARKUS, R. *Gregory the Great and his World*, p. 190.

Ahora bien, más allá de la particularidad del caso, centraremos nuestra visión en la perspectiva que poseía Gregorio Magno en torno a lo que consideraba herejía donatista en África, con el fin de comparar tanto las apreciaciones discursivas como las órdenes ejecutivas ante donatismo y judaísmo.

3.2. EL DONATISMO EN LA COSMOVISIÓN DE GREGORIO MAGNO

Los actores históricos perciben los fenómenos contemporáneos utilizando, es una prerogativa afirmarlos, el acervo cultural heredado. Cada sujeto se encuentra inserto en una red de conocimientos comunes pero posee, además, suficiente autonomía como para seleccionar referentes preferenciales. Gregorio, forjado en el seno de la elite romana tenía, sin lugar a dudas, un autor predilecto: Agustín de Hipona.²⁹

Conocemos la posición de Gregorio en torno a la situación de la Iglesia africana a través de sus epístolas. Veremos —más adelante— que, a la hora de analizar cualquier texto en general pero, sobre todo, un *corpus* epistolar, es central comprender el vínculo entre narrador y destinatario. Para que estos puedan comunicarse existe, tal como remarcaba Hartog, “un conjunto semántico, enciclopédico y simbólico de conocimientos comunes”.³⁰

Para comprender África ¿qué más caro al obispo de Roma que Agustín? En este sentido, los interlocutores de Gregorio sabrán utilizar el legado del hiponense con el objetivo de estimular políticas acordes a sus intereses parti-

²⁹ Además de las obras generales sobre Gregorio, en las cuales se referencia continuamente a la influencia de Agustín sobre aquél, véase, entre otros, a RECCHIA, V. “La memoria di Agostino nell’esegesi biblica di Gregorio Magno”; LAPORTE, J. “Une Théologie systématique chez Grégoire”, p. 235-243. En: FONTAINE, J.; GILLET, R.; PELLISTRANDI, S. (Eds.). *Grégoire le Grand. Actes du colloque international du CNR*; CAVALCANTI, E. “L’ética cristiana nei *Moralia in Iob* di Gregorio Magno”, p. 67-88. En: AA.VV., *Gregorio Magno nel XIV centenario della morte*. Por otra parte, en *Registrum*, VII, 5 [Marzo, 592] Gregorio da cuenta explícitamente de haber leído, de Agustín, “el libro sobre las herejías”, mientras que en la epístola al Prefecto del Pretorio de África, sugiere abiertamente “Pero si deseáis vivamente nutrirseos de un alimento delicioso, leed las obras de San Agustín vuestro compatriota...”. *Registrum*, X, 16 [Julio, 600] *Sed si delicioso cupitis pabulo saginari, beati Augustini patriotae uestri opuscula legite...*

³⁰ HARTOG, F. *El espejo de Heródoto*, p. 36. El autor basa su análisis en la obra de Sperberg.

culares. Gregorio observará África, es necesario no perderlo de vista, a través del prisma agustiniano.

En la provincia “recuperada” por Belisario existe, para el pontificado de Gregorio, un conflicto de poderes entre hombres de Iglesia. Uno de ellos, Pablo, recurre a Roma en busca de protección y legitimación. Habla –lo suponemos por las respuestas del *Consul Dei*– de desviación, desacato; herejía. En la cosmovisión de Gregorio –decía Duval– cada provincia poseía un movimiento inspirado por el diablo.³¹ Si la Italia longobarda se encontraba perturbada por el arrianismo, en África la desviación tenía un claro nombre desde el siglo IV y, sobre todo, desde Agustín: donatismo. Entonces, en algunas epístolas, Gregorio ve donatismo. Este hecho llevó a que algunas líneas historiográficas consideraran un *revival* del movimiento en el siglo VI.³² Como veremos luego, la realidad parece responder a otros patrones. Porque si bien Gregorio denominaba donatismo al fenómeno que se desarrollaba en África, Bloch recordaba, con bella ironía, la pésima costumbre de los hombres de no cambiar el rótulo a las realidades cuando éstas mutaban.³³

3.3. CONFLICTOS PERSONALES Y DISIDENCIAS POLÍTICAS EN EL NORTE DE ÁFRICA

Los trabajos de Yvette Duval y Robert Markus –sobre todo los de este último– son centrales a la hora de comprender el estado de la Iglesia africana de fines del siglo VI.³⁴ Donde otros autores habían creído observar un rena-

³¹ DUVAL, Y. “Grégoire et l’église d’Afrique”, p. 129-158. En: AA.VV. *Gregorio Magno e il suo tempo*, p. 153.

³² La óptica va desde pioneros trabajos como el de DIEHL, C. *L’Afrique Bizantine*, hasta obras más cercanas en el tiempo como las de CUOQ, J. *L’Église d’Afrique du Nord du II au XII siècle*. La tesis subsiste, además, en algunos textos de carácter general.

³³ BLOCH, M. *Introducción a la Historia*, p. 38: “Para desesperación de los historiadores, los hombres no tienen el hábito de cambiar de vocabulario cada vez que cambian de costumbres”.

³⁴ DUVAL, Y. “Grégoire et l’église d’Afrique”; MARKUS, R. “The Problem of ‘Donatism’ in the Sixth Century”, p. 159-166. En: AA.VV. *Gregorio Magno e il suo tempo*. El tema ha sido tratado nuevamente, aunque de modo tangencial, por GATTO, L. “Gli ‘stranieri’ in Roma al tempo di Gregorio Magno”, p. 49-85. En: ERMINI PANI, L. (Ed.). *L’orbis christianus antiquus di Gregorio Magno*.

cimiento donatista, los citados encontraron una combinación de distorsiones discursivas y coexistencia pacífica reflejada en las acciones y reacciones gregorianas vislumbradas en el *Registrum*.

Duval secciona las epístolas referidas a la temática en tres grupos que corresponden a temporalidades correlativas. En el primer segmento, correspondiente a los años 591-2, Gregorio se muestra preocupado pero moderado, sin definir bien a los herejes. Las epístolas correspondientes a los años 593-4 presentan, en cambio, a un obispo de Roma alarmado en lo que considera la difusión del donatismo con los subsecuentes rebautismos y expulsiones de clérigos católicos. Por último, a partir del 596 el *Consul Dei* modifica el tono de sus comunicaciones y, hasta su muerte en 604, apenas toca el tema.

¿Qué llevó a Gregorio a imaginar la expansión de una herejía en el norte de África? Aparece aquí, en toda su dimensión, la problemática de la comunicación. Gregorio *conoce* a través, principalmente, de las epístolas y, en segundo término, de enviados o sujetos que lo visitan. La figura de Pablo, obispo nómada que alerta a Gregorio sobre el peligro donatista, se torna relevante. Es Pablo, inserto en una disputa personal con el clero local, el que eleva la acusación de donatismo. Donatismo en África es, para utilizar los términos de Duval:

*L'insulte, qui dans les conflits des personnes, a dû servir à designer certes les déviant, mais aussi l'ennemi, celui qui pensé autrement, celui qui alimente l'immoralité.*³⁵

Gregorio, preocupado por la unidad, cree encontrar en Pablo —al menos en sus primeras epístolas— no sólo un sujeto leal a Roma sino también un defensor de la *verdadera fe*. Por ello en las primeras comunicaciones da crédito al asunto y, años más tarde, cuando —a través de otros informantes— parece percatarse de la situación, deja de lado la problemática.

En la perspectiva de Markus, por otra parte, lo que Gregorio se figura como donatismo responde, más bien, a una disidencia política.³⁶ El autor in-

³⁵ DUVAL, Y. "Grégoire et l'église d'Afrique", ob. cit., p. 153.

glés —haciéndose eco de planteos tradicionales— pone el acento en la fallida injerencia de Roma en África, rechazada desde todos los sectores y apoyada solamente por sujetos como Pablo, los cuales eran repudiados en sus ciudades.³⁷ No hay renacimiento donatista sino coexistencia y fusión entre individuos que adscriben a prácticas donatistas y otros que no lo hacen. No hay conflicto, entonces, entre dos iglesias africanas sino pugnas personales en el seno de una institución unificada.³⁸

No es necesario, para nuestros fines, calibrar con precisión el fenómeno donatista. Nuestro foco de interés, insistimos, se encuentra en Roma, no en África. Lo que debemos tener en cuenta es que, en algunas epístolas de Gregorio Magno, *hay donatismo*. ¿Cuál es la reacción del *Consul Dei*?

3.4. DISCURSO Y PRAXIS DE GREGORIO MAGNO FRENTE A LA HEREJÍA

Debe elegirse un primado, recomienda Gregorio Magno a Gennadio, exarca de África, con el fin de resistir a los donatistas.³⁹ El destinatario de la

³⁶ MARKUS, R. “The Problem of ‘Donatism’ in the Sixth Century”, ob. cit.; AA.VV. *Gregorio Magno e il suo tempo*, especialmente el capítulo XII: “*Inconcussam servare provinciam: dissent in Africa*”, p. 188-202.

³⁷ En un interesante pasaje, Gregorio consuela a Colombo, obispo númida cercano a él, por la impopularidad que le había acarreado su vínculo: “Por el hecho que, en efecto, la enemistad de muchos sufrís, a causa de que visitamos frecuentemente a vosotros con nuestras epístolas, no hay duda, queridísimo hermano, que los buenos sufren por el odio de los inicuos y los esfuerzos para las obras divinas son heridos por la animadversión de los malvados”. Traducción propia de GREGORIO. *Registrum*, VII, 2 [Octubre, 596]: *Quod enim multorum uos inimicitias ob hoc, quod nostris uos frequentius uisitamus epistulis, pati signastis, dubium non est, reuerentissime frater, bonos prauorum odia sustinere diuinisque intentos operibus peruersorum aduersitatibus lacerari*. La resistencia a la figura de Gregorio Magno encuentra otra prueba en una ciudad aún más cara al obispo, Ravena. En este caso, tal como menta en una misiva, había aparecido una especie de *grafiti* que lo injuriaba en la ciudad exarcial. (GREGORIO, *Registrum*, VI, 34 [Abril, 596]).

³⁸ En la misma línea BROWN, P. “Christianity and Local Culture in Late Roman Africa”, ob. cit. El autor hace hincapié en la colaboración entre católicos y donatistas. Ante el resurgimiento de, en sus palabras, el “África oubliée” de la montaña y el desierto, los segmentos eclesiásticos del norte de África tienden a agruparse.

³⁹ *Registrum*, I, 72 [Agosto, 591].

carta debe, además, reprimir los esfuerzos de los herejes para doblegar sus soberbias cervices.⁴⁰ Se trata de un combate, en el cual el exarca debe ser parte de los *bellatores domini*.⁴¹ Pero la violencia discursiva no se agota aquí. Los herejes, afirma el *Consul Dei*, “inyectan el veneno de su herejía para infectar, si prevalecen, a los miembros de Cristo”.⁴² Gennadio, por lo tanto, debe actuar veloz y violentamente “como la punta de una espada vibrante”.⁴³

La preocupación de Gregorio ya es clara en el año 592, cuando afirma que la *Donatistarum haeresis* avanza cotidianamente en África.⁴⁴ La epístola, dirigida al obispo númida Colombo, habla de rebautismos y ocupación de cargos por donatistas. El *Consul Dei* vuelve a pintar un cuadro dramático: “El lobo —dice— causa estragos en la grey del Señor, ya no sólo secretamente en la noche sino a plena luz.”⁴⁵ La herejía, también, es comparada a la figura de la bestia que acecha, presta a morder las gargantas de las ovejas.⁴⁶

Otro funcionario laico es advertido hacia el 594, cuando Gregorio envía una epístola a Pantaleón —prefecto del pretorio de África— alertando sobre la presencia de la *Haereticorum nefandissima pravitas*.⁴⁷ Los heréticos —le recuerda el obispo a la autoridad local— son desaprobados tanto por la integridad de la Fe como por las leyes civiles.⁴⁸ Sin embargo en África, sostiene el *Consul Dei* en un registro cercano a la amonestación, los donatistas encuentran la posibilidad de moverse nuevamente y, en consecuencia, su arrogancia ha crecido. ¿Cómo es que se permite ello si, afirma el obispo de Roma, en otros tiempos los magistrados reprimían tales conductas? Dios —el tono del mensaje vira hacia la amenaza— hará rendir cuentas a Pantaleón sobre aquellas almas perdidas en el camino por su falta de acción.⁴⁹ Si bien no explíci-

⁴⁰ *Ibíd.*

⁴¹ *Ibíd.*

⁴² *Ibíd.*: *Quatenus haereseos suae uenena ad tabefacienda si ualuerint Christiani corporis membra transfundant.*

⁴³ *Ibíd.*: *...velut mucronem gladii vibrantis.*

⁴⁴ *Ibíd.*, II, 39 [Julio, 592].

⁴⁵ *Ibíd.*: *Ecce lupus Dominicum gregem non iam in nocte latenter sed in aperta luce dilaniat.*

⁴⁶ *Ibíd.*

⁴⁷ *Ibíd.*, IV, 32 [Julio, 594]

⁴⁸ *Ibíd.*

⁴⁹ *Ibíd.*

tamente, el objetivo del mensaje es claro: fomentar en el prefecto una política coactiva frente a la herejía.

La comunicación IV, 35 del 594, dirigida a dos obispos númeridas, refleja el cenit de la preocupación gregoriana en relación a su visión de la Iglesia africana. Se reitera, en principio, la tónica del lobo engullendo a las ovejas cristianas.⁵⁰ Pero el dramatismo es aún mayor: el clero católico, afirma Gregorio desde una distante Roma, ha sido expulsado de las iglesias y los donatistas han hecho morir espiritualmente a muchos mediante un segundo bautismo.⁵¹ El panorama es, evidentemente, sombrío: los dientes envenenados de los hereéticos han mutilado a la grey.⁵² El veneno, el peligro de la contaminación se reitera cuando se habla del *damnum pestilentiae*.⁵³ Aparece, también, el reproche, dado que el obispo romano hace expresa su sorpresa y tristeza porque, estando los destinatarios de la comunicación a cargo de sedes númeridas, no habían impedido los hechos narrados.⁵⁴

A continuación, una orden: que haya reunión conciliar para reafirmar la lucha contra la herejía, con el fin de evitar que muchos sean dañados por el *gladium* de su error.⁵⁵ Por último, la figura del diablo es vinculada a una herejía que vuelve a ser rotulada con violencia: “sacrilega perversidad”.⁵⁶

El contenido de las epístolas referidas al asunto donatista muta meses después cuando, al parecer, Gregorio ha recibido nueva información. El obispo de Roma insta en este caso a su par cartaginés a evitar el *scandalum* y fomentar la *concordia ecclesiasticae*.⁵⁷ Gregorio, ya lejos del alarmismo, afirma que no es necesario perseguir a aquellos que descuidaran la lucha contra los herejes, tal como había dispuesto –al parecer– un concilio local. La preocupación del *Consul Dei* se orienta, en la comunicación, a obtener armonía dentro de la Iglesia africana. Los indicios parecen señalar, tal como señalaba Duval, que la percepción del peligro herético se había, en la cos-

⁵⁰ *Ibid.*, IV, 35 [Julio, 594]

⁵¹ *Ibid.*

⁵² *Ibid.*

⁵³ *Ibid.*

⁵⁴ *Ibid.*

⁵⁵ *Ibid.*

⁵⁶ *Ibid.*: *Sacrilega pravitas*. En la misma epístola también *nefandissima pravitas*.

⁵⁷ *Ibid.*, V, 3 [Septiembre, 594].

movisión gregoriana, atenuado.⁵⁸ Ello parece confirmarse en la comunicación VI, 62 del 596 cuando Gregorio, escribiendo al ya mencionado exarca Gennadio, desliza que la versión de éste era diferente a la que le había expresado en Roma su principal informante, Pablo. Sutilmente, el obispo de Roma pone en duda las informaciones brindadas por este último, el cual —de hecho— había sido excomulgado en un concilio africano.⁵⁹ Sin embargo, Gregorio no da la espalda a su cercano informante e intenta restituirlo en el ámbito númera.⁶⁰ Dos años antes, en carta al emperador Mauricio, se ponían de manifiesto los conflictos personales no sólo al interior del clero africano sino también entre sujetos del espacio clerical y funcionarios laicos. Gregorio, arguyendo que el exarca se encontraba involucrado en una pugna sobre el donatismo frente a tres obispos (entre ellos Pablo), se desentiende y remite el asunto al emperador. No obstante, el *Consul Dei* dista de trazar un panorama alarmante.⁶¹ A partir del 596, Gregorio Magno no vuelve a hablar de donatismo, excepto las ya mencionadas epístolas en defensa del mentado Pablo, en las cuales no se revela preocupación alguna por la herejía norafricana.⁶²

4. HETERODOXIAS DISIMILES; RESPUESTAS DIFERENCIADAS

Casiodoro, en una breve sentencia de su *Expositio in Psalterium*, ubicaba en el mismo plano a judíos y a donatistas.⁶³ La equiparación y descalificación conjunta de judaísmo y herejía de corte cristiano, persigue, como señalan Boyarin y Burrus, un objetivo claro: tildar de judío a un cristiano implica aumentar su grado de alejamiento respecto de la ortodoxia; segrega

⁵⁸ DUVAL, Y. “Grégoire et l’église d’Afrique”, ob. cit., p. 144 ff.

⁵⁹ GREGORIO. *Registrum*, VI, 62 [Agosto, 596].

⁶⁰ *Ibid.* También VIII, 13 [Febrero, 598] y VIII, 15 [Febrero, 598].

⁶¹ *Ibid.*, VI, 64 [Agosto, 596].

⁶² *Ibid.*, VIII, 13 [Febrero, 598] y VIII, 15 [Febrero, 598].

⁶³ CASIODORO. *Expositio in Psalterium*, VIII, 1 (PL. 70, 74): *In universa vero terra, quia totum per mundum ejus religio sancta dilatatur; nec erit aliqua patria, ubi catholica non laetur Ecclesia. Quapropter desinant Judaei vel Donatistae sibi specialiter vindicare quod ad universitatem magis pervenisse cognoscunt.*

“copia” de “original”.⁶⁴ El judaísmo es presentado, *a priori*, como un *otro absoluto* si bien, a lo largo de los siglos, el común de la población no compartió fácilmente tal visión.

En rigor de verdad, entre el cúmulo de autores cristianos presentes en el primer milenio no se halla una visión homogénea en torno a qué disidencia era más perjudicial para la integridad de la ortodoxia: el judaísmo o las herejías de corte cristiano. La respuesta dada por cada hombre de Iglesia dependió, naturalmente, del contexto en el que vivió. Así, Juan Crisóstomo, desde una Antioquía de fines del siglo IV donde la presencia judía no sólo era importante sino también ejercía influjo sobre la población cristiana, presenta un perfil extremadamente violento frente al judaísmo.⁶⁵ Julián de Toledo, dos siglos más tarde, en una Hispania visigoda que no presencia herejías cristianas visibles, pone el foco en los hebreos.⁶⁶ No implica ello que este tipo de autores renuncien al despliegue de armas discursivas contra herejías contemporáneas a cada uno de ellos. Continuando con el caso de Crisóstomo, el arrianismo recibió, también, ataques discursivos. Las palabras de los hombres de Iglesia —aquí nos alejamos de la historiografía que considera vacía iteración de *topoi* la literatura antijudía posterior al tercer siglo de la era común— responden a los estímulos de sus coordenadas; a sus percepciones de necesidades y peligros.

En Gregorio Magno, tal como hemos visto, la preocupación en torno a la herejía de corte cristiano —en este caso aquello que considera donatismo— es mucho mayor que la presentada ante el judaísmo. Sin embargo, veremos que, en algunos casos específicos, el estatuto de ambas disidencias religiosas tiende a acercarse. Dos son las herramientas con las que contamos a la hora

⁶⁴ BOYARIN, D.; BURRUS, V. “Hybridity as Subversion of Orthodoxy? Jews and Christians in Late Antiquity”. En la misma línea LYMAN, R. “Heresiology: The invention of ‘heresy’ and ‘schism’, ob. cit.

⁶⁵ Entre la ingente masa de trabajos, MONACI CASTAGNO, A. “I giudaizzanti di Antiochia: Bilancio e nuove prospettive di ricerca”, p. 304-338. En: GIANOTTO, C., FILORAMO, G. (Eds.). *Verus Israel*; MEEKS, W., WILKEN, R. *Jews and Christians in Antioch in the First four centuries of the Common Era*.

⁶⁶ Un buen estado de la cuestión, actual, sobre la temática del judaísmo visigodo en el marco de una amplia producción historiográfica, CORDERO NAVARRO, C. “El problema judío como visión del “otro” en el reino visigodo de Toledo. Revisiones historiográficas”.

de comparar la actitud gregoriana: el trato discursivo —epítetos, figuras, metáforas— y las acciones exigidas a las autoridades locales.

El modo de referirse al donatismo es, en el discurso gregoriano, monolítico. En este sentido, el posicionamiento discursivo del obispo no presenta fisuras y la virulencia caracteriza todas las referencias del *Consul Dei* a la temática. Es necesario recordar, tomando el análisis general de Lyman sobre la heresiología, que la rotulación y la creación de genealogías (puras para las ortodoxias, espurias para las disidencias) es fundamental en las estrategias de exclusión del otro.⁶⁷

Como hemos visto, el donatismo es presentado como una *sacrilega pravitas* vinculada al engaño del demonio. Se emparenta con la figura de un lobo presto a diezmar al rebaño del Señor; a la bestia de voraces fauces. Los calificativos y las definiciones utilizadas por Gregorio para analizar la situación en el norte de África hacen especial hincapié —casi exclusivo— en el peligro de la expansión. El lobo, la bestia, está engullendo el ganado del Señor. El donatismo, dice Gregorio, avanza cotidianamente.

En esta misma línea, aparece la figura del veneno, la pestilencia y la infección. El lobo donatista come y además, posee dientes envenenados. La peste donatista inyecta su veneno en la población y, de tal modo, logra avances rápidos. La herejía se expande; el temor a la contaminación desenfrenada obsesiona al obispo de Roma.

Sin embargo, una vez que Gregorio —tal como hemos dicho— parece calibrar con mayor precisión la situación en la provincia, el lenguaje hostil y la alarma se disipan gradualmente. Desaparecen las figuras de la bestia y del veneno mientras se impone la necesidad de la concordia. Difuminada la percepción de una herejía expansiva, la temática pierde relieve y, de hecho, desaparece del *Registrum*.

El discurso frente al judaísmo es diverso si bien presenta, como veremos en breve, algunos paralelismos con el caso donatista. En principio, debemos afirmar que no existe, en el trato discursivo frente a la religión de

⁶⁷ LYMAN, R. "Heresiology: The invention of 'heresy' and 'schism', ob. cit. Véase también BOULHOL, P. "Secta: de la ligne de conduite au groupe hétérodoxe".

Moisés, una posición homogénea. Ciertamente es que los judíos no reciben, en ninguna parte de la obra gregoriana, una ponderación positiva. Sin embargo existen calificativos de Gregorio que podemos caracterizar como neutrales; hecho impensable para el caso donatista.

Así, ante la toma de la sinagoga de Cagliari, Gregorio insta al obispo local a obtener la concordia entre los *habitatores*, integrando —en el gesto discursivo— a cristianos y a judíos. Del mismo modo, frente a las conversiones forzadas realizadas en Galia, el *Consul Dei* —en una epístola donde rechaza tal tipo de acciones e intenta, seguramente, aplacar a los destinatarios— elide todo calificativo negativo ante los judíos y se limita a nominarlos como *qui a christiana religione discordant*. Existen, también, misivas que tratan la cuestión judía en las cuales no se vierten epítetos negativos frente a la antigua religión.⁶⁸

Hasta aquí, la diferencia entre el discurso frente a donatistas y judíos es clara. Sin embargo, hay —como hemos visto— dos contextos en los cuales la hostilidad de Gregorio Magno frente a los hebreos se acerca a la virulencia desplegada frente al donatismo. En primer término, hallamos el perfil agresivo en los tratados y homilias que enlazan con la literatura *Adversus Iudaeos* y parecen perseguir el doble objetivo de legitimar al cristianismo y alejar a los fieles de posibles influencias judías.⁶⁹ El contraste, sin embargo, es más llamativo en las misivas.

El mismo Gregorio que exige concordia entre los habitantes judíos y cristianos nombra a aquéllos como *inimici* y *hostes* cuando exige a la monarquía franca la interdicción de posesión, por parte de hebreos, de esclavos cristianos. El judío Nasas es llamado *sceleratus* y el judaísmo asimilado al concepto de *perfidia* cuando aquél erige un altar en honor a Elías al que asisten cristianos. La práctica del *shabat*, por su parte, es vinculada al anticristo en el marco de una larga tradición que vincula el judaísmo con el diablo.⁷⁰

⁶⁸ LAHAM COHEN, R. “Entre *Hostes* y *Habitatores*. Los judíos en la cosmovisión de Gregorio Magno”, ob. cit.

⁶⁹ LAHAM COHEN, R. “Los judíos en las *Homiliae in Evangelia* de Gregorio Magno en el marco de la literatura *Adversus Iudaeos*”, ob. cit.

⁷⁰ FREDRIKSEN, P.; IRSHAI, O. “Christian anti-judaism: polemics and policies”, ob. cit.

La ambigua actitud se explica, si observamos con precisión, con el grado de expansión que presenta cada situación. El judaísmo controlado es coyunturalmente tolerado e incluso, tratado neutralmente desde el discurso. Cuando Gregorio percibe la mínima posibilidad de avance, los epítetos violentos frente al judaísmo se multiplican y reproducen una ya larga tradición para el siglo VI.

He aquí, entonces, un denominador común en las acciones gregorianas que puede ser también hallado en otros hombres de Iglesia: el obispo reacciona violentamente cuando percibe que la hegemonía de la estructura ortodoxa se encuentra en juego. Ello explica, además, la parcial tolerancia al judaísmo y la lucha sin cuartel frente al considerado donatismo; este último es —en la concepción de Gregorio Magno— por definición expansivo, ya que se presenta como el cristianismo “verdadero” y se apoya en estructuras similares a las ortodoxas.⁷¹ En los *Moralia*, Gregorio traza un paralelismo entre los amigos de Job y las herejías. Éstos aconsejan simulando ser amigos y, peor aún, aparentan defender la fe: “De donde, incluso, hablan al beato Job como si fuera en favor del Señor, pero, sin embargo, no son reconocidos por Él.”⁷² El hereje es peligroso porque se mimetiza, porque, a ojos del común de la comunidad de creyentes, es difícil de detectar.

La herejía representa, radica aquí la principal preocupación de sus opositores, el intento de construir un polo alternativo a la ortodoxia. En el pensamiento de Gregorio Magno, los donatistas no sólo se expandían entre la población sino que, también, avanzaban sobre la Iglesia africana expulsando clérigos católicos.

Frente al judaísmo, en oposición, aún no ha cristalizado la ecuación que equipara disidencia religiosa con deslealtad política porque, en principio, las comunidades judías no aspiran al control político ni cuentan con posibilidades de obtenerlo. En cuanto a las influencias ejercidas sobre la población

⁷¹ “Las herejías que más debemos temer son las que pueden confundirse con la ortodoxia”, desliza Borges en *Los Teólogos*. BORGES, J.L. “Los Teólogos”, p. 41-53. En: *El Aleph*, p. 42.

⁷² GREGORIO. *Moralia in Iob*, I, 6, 15: *Unde et ad beatum Job quasi pro Domino loquuntur, sed tamen a Domino non approbantur* (PL. 75, 525). Sobre la figura del hereje en los *Moralia*, véase MORESCHINI, C. “Gregorio Magno e le eresie”, p. 337-346. En: FONTAINE, J.; GILLET, R.; PELLISTRANDI, S. (Eds.). *Grégoire le Grand. Actes du colloque international du CNRS*, ob. cit.

cristiana, no parecen ser importantes en la península itálica –al menos no alarman a Gregorio Magno– si bien no debemos olvidar que, para la población de base, la diferencia entre ambos monoteísmos distaba de estar clara en el período que estudiamos.

Sin embargo, cuando la disidencia judaica aparenta expandirse o influenciar a cristianos, el posicionamiento de Gregorio muta. Exige punición, aplicación de la norma. El perfil expansivo trastoca la imagen del judío, el cual pasa de habitante tolerado a enemigo peligroso. En el momento en el que el judaísmo pasa a ser percibido como una amenaza y no ya como el caduco y añejo testigo de la verdad del evangelio, recibe el trato de la herejía. Gregorio –en su epistolario y en todas sus medidas– se aboca a conjurar aquello que percibe como peligroso. La herejía, por definición, siempre lo es, dado que desafía la autoridad de la ortodoxia al exigir el mismo espacio de ésta, al presentarse como la verdadera encarnación del mensaje cristiano. El judaísmo, relativamente distante desde lo doctrinal, puede seguir existiendo siempre y cuando –claro está– no viole las fronteras establecidas.

BIBLIOGRAFÍA

- AA.VV. *Gregorio Magno nel XIV centenario della morte (Roma, 22-25 ottobre 2003)*. Roma: Accademia Nazionale dei Lincei, 2004.
- . *Gregorio Magno e il suo tempo. XIX incontro di studiosi dell'antichità cristiana in collaborazione con l'École Française de Rome. Roma, 9-12 maggio, 1990*. Roma: Institutum Patristicum Augustinianum, 1991.
- BANNIARD, M. *Viva voce. Communication écrite et communication orale du IVe au IX siècle en Occident Latin*. Paris: Institut des études augustiniennes, 1992.
- BARNES, T. "The beginnings of Donatism". *Journal of Theological Studies*. 1975; 26: 12-22.
- BECKER, A.; YOSHIKO REED, A. (Eds.). *The ways that never parted. Jews and Christians in Late Antiquity*. Princeton: Mohr Siebeck, 2003.
- BLOCH, M. *Introducción a la Historia*. México: FCE, 2006.

- BLUMENKRANZ, B. *Juifs et Chrétiens dans le monde occidental 430-1096*. Paris: Mouton & Co, 1960.
- BOESCH GAJANO, S. *Gregorio Magno alle origine del medioevo*. Roma: Viella, 2004.
- BORGES, J.L. “Los Teólogos”, p. 41-53. En: *El Aleph*. Buenos Aires: Emecé, 1968.
- BOULHOL, P. “Secta: de la ligne de conduite au groupe hétérodoxe”. *Revue de l’histoire des religions*. 2002; 209: 5-33.
- BOYARIN, D.; BURRUS, V. “Hybridity as Subversion of Orthodoxy? Jews and Christians in Late Antiquity”. *Social Compass*. 2005; 52: 431-441.
- BROWN, P. “Christianity and Local Culture in Late Roman Africa”. *The Journal of Roman Studies*. 1968; 58: 85-95.
- CASIDAY, A.; NORRIS, F. (Eds.). *The Cambridge History of Christianity*, t.II. Cambridge: Cambridge University Press, 2007.
- COHEN, J. *Living Letters of the Law. Ideas of the Jew in Medieval Christianity*. Berkeley: University of California Press, 1999.
- “The Mystery of Israel’s Salvation: Romans 11:25-26 in Patristic and Medieval Exegesis”. *Harvard Theological Review*. 2005; 98: 247-282.
- CORDERO NAVARRO, C. “El problema judío como visión del “otro” en el reino visigodo de Toledo. Revisiones historiográficas”. *España Medieval*. 2000; 40: 9-40.
- CUOQ, J. *L’Église d’Afrique du Nord du II au XII siècle*. Paris: Le Centurion, 1984.
- DIEHL, C. *L’Afrique Byzantine*. Paris: Leroux, 1896.
- ERMINI PANI, L. (Ed.). *L’orbis christianus antiquus di Gregorio Magno. Convegno di Studi, 26-28 ottobre 2004*. Roma: Biblioteca Vallicelliana, 2007.
- FONTAINE, J.; GILLET, R.; PELLISTRANDI, S. (Eds.). *Grégoire le Grand. Actes du colloque international du CNRS, Chantilly, 15-19 septembre, 1982*. Paris: Editions du CNRS, 1986.
- FREND, W. *The Donatist Church*. Oxford: Oxford Scholarly Classics, 1985.
- GARCÍA MAC GAW, C. “El Donatismo: ¿religión o política?”. *Gerión*. 1994; 12: 133-154.
- GARGANO, G. (Ed.). *L’eredità spirituale di Gregorio Magno tra Occidente e*

- Oriente. Atti del Simposio Internazionale "Gregorio Magno 604-2004". Roma 10-12 marzo 2004.* Roma: Gabrielli, 2005.
- GIANOTTO, C., FILORAMO, G. (Eds.). *Verus Israel*. Brescia: Paideia, 2001.
- GINZBURG, C. *Historia Nocturna*. Barcelona: Muchnik, 1991.
- GLANCY, J. *Slavery in Early Christianity*. New York: Oxford University Press, 2002.
- GREGORIUS MAGNUS. *Registrum Epistularum*. NORBERG, D. (Ed.). Brepols: Turnhout, 1982 (CCSL 140 y 140A).
- HARTOG, F. *El espejo de Heródoto*. Buenos Aires: FCE, 2003.
- HORBURY, W.; DAVIES, W.; STURDY, J. (Eds.). *The Cambridge History of Judaism*, t. IV. Cambridge: Cambridge University Press, 2006.
- KATZ, S. "Pope Gregory the Great and the Jews". *The Jewish Quarterly Review* (Pennsylvania). 1933; 24: 113-136.
- LAHAM COHEN, R. "Entre *Hostes* y *Habitatores*. Los judíos en la cosmovisión de Gregorio Magno". *Limes*. 2008; 20: 113-132.
- "Los judíos en las *Homiliae in Evangelia* de Gregorio Magno en el marco de la literatura *Adversus Iudaeos*". En: Actas de las IV Jornadas de Estudios Clásicos y Medievales "Diálogos Culturales". La Plata: Centro de Estudios Latinos, Universidad Nacional de La Plata, En prensa.
- "Los judíos en el *Registrum epistularum* de Gregorio Magno. El valor del rol social en la definición del otro". En: AA.VV., *Pasado, presente y porvenir de las humanidades y las artes III*. Zacatecas: Asociación Zacatecana de Estudios Clásicos y Medievales. En prensa.
- MARKUS, R. *Gregory the Great and his world*. Cambridge: Cambridge University Press, 1997.
- MAYEUR, J. y otros (Eds.). *Histoire du christianisme*, t.II. Paris: Desclée de Brouwe, 1995.
- MEEKS, W.; WILKEN, R. *Jews and Christians in Antioch in the First four centuries of the Common Era*. Mossoula: Society of Biblical Literature, 1978.
- NEWMAN, L. *Jewish influence on Christian Reform Movements*. New York: Columbia University Press, 1925.
- RECCHIA, V. "Le omelie di Gregorio Magno su Ezechiele". *Quaderni di Vetera Christianorum*. 1974; 8: 15-22.

————— “La memoria di Agostino nell’esegesi biblica di Gregorio Magno”. *Augustinianum*. 1985; 25: 405-434.